

Boletín
**Com
par
tir**

GRUPO DE REFLEXIÓN Y SOLIDARIDAD
"OSCAR ARNULFO ROMERO"

no.1/ 2013

REFLEXIONES
éticas sobre religión
y sociedad



SUMARIO

04

MUESTRA DE SABERES

De lo visible y lo no-visible /04

Fe ¿en qué Dios? /08

Diversidad sexual: una mirada desde la teología cristiana /13

Un obrero más... /17

20

DESDE INTERNET NOS LLEGA

Hildegard von Bingen: honor a la teología hecha por mujeres

23

DESDE DENTRO HACIA AFUERA

Encuentro en Santi Spíritus /23

Volvió el Grupo Romero a Moa /24

Estimular la articulación: un desafío de OAR /24

OAR se une a celebración por premio a frei Betto /25

OAR en seminario sobre equidad social /26

Recordando a Camilo Torres /26

Foro Permanente de OAR continúa con la promoción de equidad social /27

En busca del pluralismo y la espiritualidad para el diálogo interreligioso /28

29

PENSÁNDOLO BIEN

La tierra y cielo en "El reverso de la Creación"

33

INTERESANTE

Mi mascota es una mosca o cómo evitar al fisco /33

La BBC utiliza cámaras escondidas para documental de pingüinos /34

¿Cómo seremos en el futuro? /34

DIRECCIÓN/ Gabriel Coderch Díaz **CONSEJO EDITORIAL/** Maité Díaz Álvarez, Mareelen Díaz Tenorio, Rafael Barrera Yanes, Ricardo Marrero Márquez **COORDINACIÓN EDITORIAL/** Maité Díaz Álvarez **EDICIÓN/** Silvia Gutiérrez González **DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN/** Lizette Hechavarría Pilia

REDACCIÓN/ Grupo de Reflexión y Solidaridad "Oscar Arnulfo Romero" *Dirección:* Calle 35 Nro 3607, entre 36 y 42, Playa, La Habana CP 10300 *Teléfono:* (537) 214 4319/ 214 4496 *Dirección electrónica:* richardmarrero@oar.co.cu / maite.da@oar.co.cu / suscripciones@oar.co.cu **ISSN:** 2223-8999

Los artículos publicados reflejan el punto de vista de los autores.

PRESENTACIÓN

Querid@s herman@s y amig@s:

Hemos comenzado el año 2013 y varios acontecimientos surgen frente a nosotros:

La enfermedad y posterior deceso del presidente de la hermana República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías y la tensión generada no solo por su enfermedad y fallecimiento, sino por aquellos que quieren acabar con la revolución bolivariana y desde los primeros momentos han tratado de desestabilizar la vida de ese país sudamericano.

La renuncia del papa Benedicto XVI, quien ha decidido retirarse para seguir sirviendo a la Iglesia y vivir en perenne oración, mientras diferentes medios de comunicación masiva y vaticanólogos especulan sobre las posibles causas de tan inesperada renuncia.

Cada día podemos ver en los servicios noticiosos cubanos y de Tele Sur cómo se encuentra el diálogo de paz entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, que parecen transitar por caminos nada fáciles para lograr un consenso.

Los cubanos y cubanas vivimos un proceso electoral que culminó con la sesión constitutiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular y la ratificación de Raúl Castro Ruz en la presidencia del Consejo de Estado y de Gobierno. Este evento reviste particular trascendencia histórica porque se comenzaron a dar pasos definitorios en la configuración de la dirección futura del país mediante la transferencia paulatina y ordenada de los principales cargos a las nuevas generaciones.

Por otra parte, la sociedad civil cubana sigue reclamando el regreso de nuestros cinco hermanos presos en cárceles de Estados Unidos, víctimas de una de las mayores arbitrariedades de ese gobierno, que injustamente los castiga y les da un trato cruel. A René González Sehwerert, que se encuentra en libertad supervisada, se le niega que funcionarios diplomáticos cubanos le realicen visitas consulares.

En medio de esta realidad, nuestra institución continúa su labor bajo los preceptos de la solidaridad y la integralidad mirando a los seres humanos en

su individualidad y en sociedad, cultivando un diálogo atento a la diversidad de actores, culturas y generaciones, y buscando la participación hacia la sostenibilidad.

Este primer boletín del año nos hace ir desde la valoración de la belleza al servicio de lo religioso hasta adentrarnos en la vida de un cura obrero, pasando por esa fe en un Dios vivo en el que creemos y al cual nos adherimos.

Repasamos la teología hecha por mujeres dentro de las corrientes del cristianismo y su crítica a las tradiciones, prácticas, escritos y teologías desde una perspectiva feminista, pretendiendo aumentar el papel de la mujer en las iglesias y reinterpretando también la imaginaria y la propuesta religiosa dominante patriarcal.

Podemos entrar al mundo del trabajo de OAR por medio de las noticias hasta llegar a ver cómo los seres humanos están destruyendo la Creación, es decir, la vida como un don de Dios.

Importante para la OAR es la conmemoración en el mes de febrero del 47 aniversario de la caída en combate del sacerdote guerrillero Camilo Torres porque nos ayuda a entender la lucha de los pueblos americanos por su liberación que se inscribe en una tradición de compromiso social cristiano cuando en todo el continente se daban fuertes tensiones entre cristianismo, ciencia y acción política. Vinculó en la práctica creencia, ciencia y acción política para proponerse la transformación radical de la sociedad colombiana, aun en contra de la jerarquía católica. Como sociólogo, afirmó que las ciencias sociales deben orientarse a ayudar a la planeación del desarrollo y la legitimación de políticas públicas, y consideró que el objeto de estudio de la sociología son los hechos sociales y que la educación es importante para toda sociedad.

Esperamos que este boletín sea del agrado de tod@s ustedes y les sirva de herramienta para su trabajo.

GABRIEL CODERCH DÍAZ

Coordinador General de OAR

MUESTRA DE SABERES

DE LO VISIBLE Y LO NO-VISIBLE

DRA. LÁZARA MENÉNDEZ

Profesora de la Facultad de letras de la Universidad de La Habana (ache@fayl.uh.cu)

Hoy quizás no exista, como cuenta una vieja leyenda, un emperador chino que mande al pintor de la corte a borrar la cascada del fresco que había pintado en su habitación porque el ruido de las aguas no lo dejaba dormir; y ningún arquitecto le recomiende a los que padecen de insomnio ver imágenes de fuentes para conciliar el sueño, como hacia León Batista Alberdi, el arquitecto renacentista; porque para la tradición de Occidente, como afirma Regis Debray,¹ nuestro ojo se ha vuelto un tanto agnóstico, mas eso no significa que renunciemos a develar ciertos enigmas que la imagen propone a nuestro intelecto.

Todos somos conscientes de la gran relevancia y significación alcanzada en la actualidad por el “lenguaje visual” como modalidad de expresión; convivimos en un universo de imágenes y ante esta realidad el hombre de hoy debe estar preparado para una recepción no inocente de la imagen visual. Todos estamos convocados a convertirnos, al menos idealmente, en “analistas de contenido” si queremos responder al desafío que nos propone el discurso visual.

La trasmisión del contenido de un texto icónico no depende de una circulación mecánica, ella forma parte de un proceso de creación

y recreación mental, de selección y valoración de señales físicas, con lo cual la subjetividad de la interpretación estará mediando la apreciación y valoración de esta porque ya sabemos que el arte no es una réplica de la realidad y Paul Ricouer² nos advirtió que la obra de arte termina en el receptor.

Así las cosas, la relación arte y religión se mantiene en un alto nivel de complejidad al resultar sesgada por múltiples factores, suficientes para mantener la singularidad de los campos y a la vez producir un enmascaramiento de lo propio por la vocación universal del lenguaje visual; las afinidades existentes entre ellos no determinan una relación de dependencia y subordinación de la experiencia estética con respecto a la religiosa, la primera conserva su autonomía. Como observa Herman Emiel Mertens, “ninguna experiencia estética es insuperable”³ y la emoción que podemos sentir ante una pieza no está exclusivamente determinada por la vocación de fe; por ejemplo, a algunas personas de vocación cristiana le resulta irreverente la relación de María y el Niño en la *Madonna Litta*.

En la tradición occidental la relación entre el arte y la religión no ha estado signada, históricamente, por cortes muy ásperos y en oca-

siones los vínculos han sido utilizados como un indicador importante para la legitimación de ciertas convenciones. Una de ellas está en creer que arte religioso y arte cristiano son sinónimos y forman una indisoluble unidad mantenida a lo largo del tiempo sin variaciones ni conflictos. Desde esa perspectiva, el carácter de la experiencia estética queda dentro de las fronteras de una confesión y no da espacio a prácticas liadas a otros modos de entender lo no visible en otros sistemas de creencias, entre los que incluimos a los afroamericanos en su accionar cotidiano.

Cuando repasamos algunos de los ejemplos que la historia del arte en Occidente reconoce como significativos en su evolución y vinculados al campo religioso, ya sea en el entorno de la arquitectura, la escultura o la pintura, no es difícil percatarse de otra de las presunciones mantenidas a lo largo del tiempo, que en el campo de la historia del arte se reconocen como significativas de la relación visible entre el arte y la religión: las obras monumentales y suntuosas. Las pirámides de Egipto, las catedrales medievales (Notre Dame de París, Amiens, Colonia) y las aristocráticas iglesias barrocas (San Pedro, el Gesu, San Andrea al Quirinal, en Roma; el Santuario de Las Lajas, en Colombia), son algunos de los ejemplos arquitectónicos; vale de modo similar para la escultura, la pintura, la orfebrería o el trabajo en vidrio.

Sabemos que los espléndidos cuadros colocados en los altares de las iglesias medievales para hablarnos de la vida de Cristo y los santos se ajustaron a ciertas convenciones que el paso del tiempo ayudó a modificar. Un ejemplo de esto lo constituye la transición de la crucifixión del período románico al gótico; en un contexto social, cultural y eclesial muy determinado, y en un espacio de tiempo relativa-

mente corto, el Cristo sereno y pacífico pasó a ser el crucificado atormentado.

La escultura románica buscaba expresar el carácter religioso alejado de los mortales y uno de sus atributos más significativos resultó el antinaturalismo. El niño Jesús en la Edad Media fue profusamente representado sin la candidez y dulzura de la infancia; recordemos la *Virgen y el Niño* de Borgoña (1130-1150) o la de Auvergne (1150-1200), en ellas, como en tantas otras obras tiene el aspecto de un hombre pequeño, severo y adusto como un monarca; mira de frente al espectador pues ha venido al mundo para salvar a la humanidad y, conector de su responsabilidad, se ofrece como objeto de sacrificio. La frontalidad de los dos cuerpos impide la relación entre la madre y el hijo. En este período no se representaba a María sola porque ella estaba concebida únicamente como Madre de Dios, de ahí que su imagen sea como la de una especie de trono donde descansa Jesús.

En el gótico la devoción a María es muy fuerte (la mayor parte de las grandes iglesias de la época están dedicadas a “Nuestra Señora”). En ocasiones se representa a la virgen sola, pero continúa existiendo el tema de la Madre de Dios sentada o, finalmente, de pie con el Niño sostenido por un brazo. Jesús se manifiesta en su naturaleza humana, ya no divina como en el período románico, y en este caso se presenta como un niño atento a su madre y en una actitud de comunicación con ella: ambos juegan o se acarician.

En *La Virgen y el Niño con Santa Ana*, considerada la última de las obras maestras de Leonardo da Vinci, es apreciable la continuidad en el tratamiento humanizado del Niño que abraza el corderito como una prefiguración de su sacrificio por la humanidad. Sin embargo, la organización topológica de las tres figuras

sobre la superficie del lienzo y los nexos afectivos entre ellos, creados por la posición de las cabezas y la dirección de las miradas, crea una pirámide que en una lectura iconológica facilita la sustentación de la genealogía de Jesús en la tierra y la figura de Ana puede ser interpretada como la semilla del linaje de Cristo y del humano. Y ello es posible porque “alrededor de un símbolo siempre hay un elemento de misterio, una opacidad, un exceso de significado”.⁴ La experiencia humana se nutre de la religiosa y de la estética; ellas condicionan y son condicionadas por el contexto, los contenidos, la intensidad de la emoción, el impacto ético, la tensión existencial, las relaciones de poder que reverencian o ultrajan pertenencias, las tradiciones culturales personales y colectivas.

Los ejemplos aludidos han sido utilizados como característicos para representar el modelo tradicional sentado en una experiencia visual que excluye al sujeto de la percepción, afirman y legitiman la continuidad histórica de un género, afianzan la idea de la existencia de una alta cultura y consolidan la imagen de un pasado patrimonial inalcanzable fuera de ese contorno, con lo cual una tradición que no consolide una imagen totalizadora del pasado y que hable de fracturas, colonialidad, cimarronaje, la vida cotidiana, de modo intencional o espontáneo, representa una desviación de la norma de Occidente.

Cuando nos desplazamos hacia un universo como el afroamericano y caribeño, que se aparta de la contemplación para depositar su interés en variantes constitutivas de materializaciones densas –sirvan de ejemplo las ngangas paleras, el tambor Ekue de las sociedades abakuás, los veves del vodú haitiano, los tabletes de Ifá–, articuladas a complejas redes de interacciones que suponen conjuntos de significados –como se hace patente en el culto a Shangó en Trinidad–, y sus objetos conden-



La Virgen y el Niño con Santa Ana.

Obra pictórica de Leonardo Da Vinci.

san acciones, relaciones emociones y sentidos –muy visibles en la práctica de la santería–, navegamos en otras aguas. Estamos compulsados a descubrir otras profundidades y asumir la obra de arte como un espacio simbólico de relaciones y alejada del marco de las concepciones filosóficas y estéticas del siglo XVIII.

El valor conceptual del artefacto y la participación del receptor en la obras ha abierto un espacio reconocible en diferentes soportes y poéticas artísticas. Conviene recordar los *performance*, el *body arte*, el arte conceptual,

ciertas tendencias en el arte digital, proyectos artísticos comunitarios articulados a la dimensión ecológica; las obras no solo son significativas por la armonía de formas, sino por su capacidad para producir reacciones cognitivas variadas.

Las creencias y prácticas afrocaribeñas, y en especial las cubanas, las venimos considerando como ejercicios de resistencia cultural cuando desde los predios oficiales o hegemónicos se pretendió acorralar, domesticar o marginalizar los dominios subjetivos de libertad. Hoy las prácticas existen en medio de la sociedad contemporánea y en países de diferentes niveles de desarrollo económico y socio-cultural, acompañan a las personas que viven en sociedades signadas por el sueño de la tecnología, de la megalópolis electrónica y computarizada y en las que aún domina el arte del cazador, y viven una vida particular en el contexto de los museos etnográficos y artísticos; por lo que resulta insuficiente verlas como sobrevivientes del pasado o expresión de lo primitivo.

Recrear el imaginario afroamericano nos involucra colectivamente en la necesidad de deconstruir de manera compleja, sistemática, profunda, aquellas nociones que resultan pilares del universo simbólico pues “esas prácticas ponen en juego una ratio ‘popular’, una manera de pensar investida de una manera de actuar; un arte de combinar indisociable de un arte de utilizar.”⁵

Las cosmovisiones afroamericanas son conjuntos de creencias sin arquitectura propia, pero no sin espacios; en la práctica no existen construcciones específicas destinadas a la postulación de lo sagrado, que ha tendido históricamente a elevarse sobre la vertical como apuntando hacia un más allá de lo probablemente perceptible. Los estudios de antropología ponen de manifiesto que son dos las

funciones fundamentales que debe cumplir la arquitectura religiosa: la primera, señalar el culto o servicio a la divinidad, servir de lugar de reunión; la segunda es una función de naturaleza simbólica: señala la existencia de un monumento que debe ser bello de ver, en palabras de Michel Delahoutre.⁶ Cabe preguntarse si un conjunto arquitectónico imponente que se afirma y se muestra como algo que debe ser bello de ver ¿no representa más un ejercicio de poder que de amor y alimento espiritual?

En nuestras criollas religiones los espacios, al igual que los objetos, son refuncionalizados y esto habla de la diversidad de lo sagrado que existe en las diferentes religiones. El espacio para el desarrollo de la liturgia es para los santeros el ile ocha; para los paleros, el munanso; y para los abakuás, el fambá. Pero no son los únicos; para los participantes de las creencias afroamericanas también son simbólicamente significativos para el desarrollo de ciertas ceremonias los cruces de caminos, los puertos, los ríos, los manantiales, los lodazales, los montes o maniguas, los árboles de los parques, los cementerios, la basura, las puertas de entrada de las viviendas, por solo mencionar unos pocos. Dicen algunos paleros que el planeta tierra es una gran nganga. Es posible configurar una suerte de “poética espacial” anclada en el secreto de la intimidad, en la cercanía, que asume esos espacios como matrices a partir de los cuales se puede interactuar con el cosmos. Vale recordar en el ámbito de la Regla Ocha Ifá la ceremonia conocida como ñangareo. A no dudarlo, han sido medios para vencer la fatalidad y las desigualdades ocultas bajo el orden construido, son cantos de resistencia, son formas para hacer y deshacer el juego del otro; el espacio en su expansión horizontal se desplaza entre las fuerzas desiguales y la utopía. A diferencia de las catedrales góticas, en el

espacio afroamericano no ha quedado cifrado el laberinto de los poderes, sino las estrategias de la manipulación y el disfrute.

Sabemos que el escalón seleccionado para el desarrollo de nuestra reflexión oscila entre dos ideales: el sentir y el saber, pero no es imprescindible asumirlos como una polaridad cuando pretendemos permanecer entre gentes de espíritu, es más, conviene mezclarlos en pos de disipar las tinieblas.

NOTAS

¹ R. Debray, *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en occidente*, Paidós, Barcelona, 1994.

² P. Ricouer, *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, Siglo XXI / Universidad Iberoamericana, México D. F., 1995

³ H. E. Mertens, “Su verdadero nombre es belleza: experiencia estética y fe cristiana”, *Selecciones de Teología*, vol. 36, no. 142, 1997, pp. 316-331.

⁴ Ídem.

⁵ M. D. Certeau, *La invención de lo cotidiano. Artes de hacer*, Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente, México D. F., 2000; p. XLV.

⁶ M. Delahoutre, “Lo sagrado y su expresión estética, espacio sagrado, arte sagrado y monumento religioso”, en J. Reis, *Tratado de antropología de lo sagrado*, Trota, Madrid, 1995, pp. 127-148.

FE ¿EN QUÉ DIOS?

M. SC. RAFAEL BARRERA YANES

Máster en Ciencias de la Computación. Licenciado en Matemática y en Física (rafael.by@oar.co.cu)

Ama y haz lo que quieras

S. Agustín

PREÁMBULO

El papa Benedicto XVI, en conmemoración del quincuagésimo aniversario de la sesión inaugural del Concilio Vaticano II, ha convocado a la Iglesia Universal a celebrar un “Año de la Fe” desde el 11 de octubre de 2012 hasta el 24 de noviembre de 2013. Es una invitación para reflexionar sobre el significado de la fe, su sentido para nuestras vidas, cómo vivirla, compartirla, enriquecerla.

La Iglesia Católica en Cuba acoge esta invitación del Papa. El cardenal Jaime Ortega Alamino, arzobispo de la diócesis de La Habana, ha dirigido a los católicos de este territorio la carta pastoral “Esta es nuestra fe”, con fecha 16

de noviembre de 2012. En mi parroquia “San Martín de Porres”, de Alamar, la comunidad ha programado seis encuentros a modo de talleres para, de conjunto, acercarnos a ese don personal y compartido que es la fe.

Por su parte, las iglesias evangélicas cubanas se unen al Jubileo Mundial por los 500 años de la Reforma protestante que se cumplen en 2015, lo que sin lugar a dudas refuerza el interés por reflexionar acerca de esta dimensión humana y plena de interrogantes que es la fe, y de sus múltiples y diversas maneras de ser expresada y vivida.

Motivado por estos acontecimientos y propuestas comparto humildemente, desde mi

experiencia personal, una mirada a lo que considero mi fe y en qué Dios creo. Aclaro que lo hago utilizando frases y términos empleados por otros, pues estimo que de alguna manera son las que reflejan mejor mis vivencias, no necesariamente son citadas estrictamente con las mismas palabras o incluso con la misma intencionalidad o sentido dado por sus autores. Pido perdón, si alguno se sintiese lesionado por ello. Muy poco o casi nada es de mi propia cosecha. El único mérito, si lo hubiera, es haberlas compilado.

Un pastor presbiteriano, profesor del Seminario Evangélico de Teología de Matanzas, a quien admiro y aprecio mucho, expresaba en un conversatorio sobre el tema de la fe, que, a su modo de entender, el género literario más apropiado para los textos teológicos debiera ser la poesía. Sin llegar a ese nivel literario y mucho menos con pretensión doctoral, pues es un tema con numerosas facetas, que sin duda lo que pueda decir es incompleto e imperfecto, resumo mis reflexiones en un texto estructurado que por su forma semeja en algunas partes un poema:

La fe en el Dios de la Vida

La fe de Jesús de Nazaret
es la fe

en el Dios de la Vida,
en el Dios de los pequeños,
de los humildes,
de los empobrecidos,
de los explotados,
de los discriminados
de los excluidos,
de los olvidados,
en el Dios de los que buscan,
de los que caminan,
de los que luchan,

de los que construyen
de los que comparten,
de los que consuelan,
de los que sueñan.

Es una fe
inclusiva, desprejuiciada, abierta, vivencial, gozosa,
comprometida, crítica, actuante, transformadora,
indulgente, heterodoxa y expresada en una praxis plural.

Es una fe
que se revela en la experiencia

- del amor al otro,
- de la vivencia comunitaria,
- del asombro ante el cosmos.

Es una fe
que se afianza y aviva

- en el disfrute de los sentidos,
- en el placer corporal y emocional de la pareja amante,
- en la felicidad de la familia, de los hijos que nacen, de la mesa compartida,
- en la alegría por el buen vivir y convivir,
- en la celebración de la diversidad natural y social,
- en la paz que proporciona la contemplación profunda del Misterio.

Es una fe
que procura la Vida para todas y todos;
que impulsa la acción y el cambio transformador para superar las causas

- del dolor y la muerte,
- del odio y la violencia,
- de la inequidad y la injusticia,
- de la exclusión y el abandono,

– del deterioro y la destrucción
ambiental;

que cuida y protege la fuente natural de
nuestra existencia;
que comparte el espacio común de todos
los seres vivos
y defiende el equilibrio ecológico, garantía
de la plenitud vital para las generaciones
venideras.

Es una fe

que cree en el otro,

– en su derecho, que es también
el mío,
– en su dignidad y en la mía,
– en sus sueños y en los míos,
porque son los nuestros.

Es una fe

que es Historia y es Proyecto, por lo que es
Actual; que es Humana, mucho más, es
Natural, por ende, Divina.

El Dios de la Biblia

Según los textos bíblicos, el Dios de Jesús
de Nazaret

– es el Dios del Génesis

que es origen de todo lo existente;
que en su acción revela la unidad,
diversidad y bondad de la Creación;
que impregna de su Espíritu a sus
hijas e hijos, imagen y semejanza
de Él mismo;
que encomienda a la Humanidad el
cuidado, el uso y la transformación
creadora del Mundo,
fuente, soporte, impulso y

trayecto de la Vida.

– es el Dios de Abraham, Isaac y Jacob;

– es el Dios del Éxodo,

que oye el clamor del Pueblo oprimido,
que viene a la Tierra, que es santa,
para liberarlo, encargando de ello a
Moisés,
y va con el Pueblo caminante por el
desierto,

que vive la Economía de la Necesidad,
la Sociedad Participativa y
la Política del Servicio,
todo ello como expresión del
Bien Común del Pueblo;

– es el Dios de Noé

que siempre proporciona una nueva
oportunidad,
que preserva la vida en su diversidad,
que renueva todo en la Esperanza del
Arco Iris;

– es el Dios

que inspira a Judith a hacer algo que
recordarán por generaciones:
utilizar la astucia y el don de su belleza
para vencer al general Holofernes
y devolver la felicidad al pueblo de
Betulia;

– es el Dios de los profetas

que demanda Misericordia y no
rituales;
que exige la Justicia, porque fructifica
en la Paz;
que anuncia la Liberación y declara el
Año de Gracia, es decir de la
Reconciliación y Restauración
de la Vida.

En la Buena Nueva (Evangelio) de Jesús de Nazaret el principal y único mandamiento, resumen de la voluntad de Dios para con la humanidad, es:

“amar a Dios amando a los demás”.

Definitivamente, el evangelista Mateo lo deja bien claro y sin lugar a dudas en su capítulo 25, en el relato de lo que se ha llamado el “Juicio de la Naciones”. Lo esencial es el “amor eficaz a los demás”, no son las constantes oraciones, las múltiples visitas al templo, las innumerables celebraciones litúrgicas o las horas de lecturas bíblicas que haga; no son la cantidad de estampas o imágenes que tenga, los ayunos que realice o las promesas que cumpla, ni las veces que diga “Señor mío y Dios mío” lo que demostrará mi fe, mi adhesión a Jesús y la complacencia de Dios, sino haber tendido mi mano al necesitado, tal como hizo el buen samaritano.

En el evangelio de Lucas, una mujer campesina y pobre, oprimida por su género, por su origen y estatus social, de nombre María, reconoce en su humildad que “Dios ha hecho grandes maravillas en ella y por eso le dirán dichosa por generaciones”. Ella ha aceptado con fe la misión para la que ha sido elegida: ser madre de Jesús, el Emmanuel (Dios con nosotros). De su cuerpo nacerá el Libertador. De su espíritu de servicio, vendrá la Liberación, pues el Dios de María “deshace los planes de los orgullosos, destrona a los poderosos y encumbra a los desposeídos; sacia a los hambrientos y despide a los ricos con las manos vacías”. Como Judith al pueblo de Betulia, ella, por la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesús, fruto de su vientre, traerá de vuelta la felicidad al pueblo, que ahora es toda la humanidad y que alcanza a toda la Creación. Es por el Amor, que Jesús vence a la muerte.

Cuando Jesús visita la sinagoga de Nazaret, lee el texto del profeta Isaías con el anuncio de la Liberación y el Año de Gracia, y lo completa proclamando su cumplimiento ya, porque es proceso permanente que permea toda la Historia.

En el Libro de la Revelación (Apocalipsis), Dios es el Reconstructor de la Esperanza. Un Mundo mejor, necesario y posible, se hará realidad, pues se harán nuevas todas las cosas. La Humanidad habitará una Nueva Jerusalén.

De forma absoluta, para Juan el evangelista: Dios es Amor.

El Dios de Jesús de Nazaret

... es Amor, Solidaridad y Servicio;
... es Liberación, Justicia y Paz;
... es Unidad, Totalidad y Diversidad;
... es Persona y Comunidad;
... es Padre y Madre;
... es Acción, Cambio y Transformación;
... es Lucha, Esfuerzo, Disposición y Entrega;
... es Bondad, Reconciliación y Renovación;
... es Sueño, Esperanza y Resurrección;
... es Ecumenia, Encarnación, Palabra y Espíritu;
... es Estar, más que Ser;
... es Aquel que In-siste, más que Ex-iste
... es Relación, Ligamento y Conexión
... es Camino, Verdad y Vida.

Dios, para algunos ilustres hombres de fe

Para Orígenes, Padre de la Iglesia: Dios es lo que está por encima de todo, lo que no tiene discusión.

Para Anthony de Mello, sacerdote jesuita, retomando al Maestro Eckhart: Dios es el misterio, el desconocido, el incognoscible e indescriptible, cualquier afirmación sobre Él, no es más que una distorsión de la Verdad.

Para José Martí: Dios es el Bien.

Para Pedro Casaldáliga, obispo y poeta: Dios es el de todos los nombres.

Mujeres y hombres de fe

Cuando llevo mi mirada a la vida, pensamiento y obra de hombres y mujeres de cualquier parte del mundo, y especialmente de nuestra Patria, siento el impulso a creer en el Dios que les dio su fe a:

Mahama Ghandí, Martin Luther King y Madre Teresa de Calcuta;
Agustín de Hipona, Francisco de Asís,
Tomás de Aquino y Martín Lutero;
Teresa de Ávila y Juana Inés de la Cruz;
Félix Varela, Carlos Manuel de Céspedes y José Martí;
Mariana Grajales y Carlota, la esclava rebelde;
Ignacio Agramonte, Antonio Maceo y Máximo Gómez;
Simón Bolívar, José de San Martín, Antonio José de Sucre, Miguel Hidalgo y José María Morelos;
Julio Antonio Mella y Antonio Guiteras;
José Antonio Echevarría y Frank País;
Fidel Castro, Camilo Cienfuegos y Ernesto “Che” Guevara;
Celia Sánchez y Vilma Espín;
Guillermo Sardiñas y Camilo Torres;
Sergio Méndez Arceo, Leónidas Proaño y Oscar A. Romero, obispos profetas del Pueblo;
Ramón Labañino Salazar, Fernando González Llort, Gerardo Hernández Nordelo, Antonio Guerrero Rodríguez y René González Sehwerert, paradigmas de resistencia.

También a:

Luisa, mi vecina; Miguelito, mi barbero;

Adonis, el bodeguero;

Pablo, el secretario del núcleo zonal;

Juana, la cocinera jubilada;

Roberto, el cuentapropista del puesto de vianda;

Valentín, oficial del MININT, que fue

delegado del Poder Popular;

Erasmus, el “viejo”, que era mi vecino más cercano;

Omar, el presidente del Consejo Popular;

Leonardo, el policía; Isidro, el cura de Alamar;

Juana, la espiritista del edificio de al lado;

María Daniel, anciana militante del Partido;

Yordanis y Fornaris, los jóvenes animadores del proyecto cultural comunitario;

Sabino, el octogenario que corta la yerba y limpia los jardines;

Carlos, el presidente del CDR; Reinier, el joven pastor pentecostal;

Jorge Luis “el flaco”, que dedica sus horas de descanso a trabajar en el mejoramiento del barrio.

Todos ellos desde sus cosmovisiones, desde sus múltiples prácticas de amor, con sus defectos y grandes virtudes, aquí en mi barrio, en Alamar, o en otras partes del mundo, en sus épocas, con sus testimonios de vida, anuncian la Verdad de Dios, muestran que el Espíritu de Amor y Esperanza está en sus corazones, que la fe de cada uno de ellos es la misma que la de Jesús de Nazaret.

Mi credo

Con Jesús, creo firmemente que:

– solo amando a mis hermanas y hermanos, que son:

mis familiares y amistades,

mis vecinas y vecinos,

mis compañeras y compañeros de trabajo,

aquellas y aquellos con quienes me encuentro en mi camino cada día, mujeres y hombres que en cualquier parte de la Tierra requieran de nuestra atención (sin considerar a que género u orientación sexual pertenecen, sin mirar el color de la piel o la procedencia cultural que tengan, sin apreciar el estatus social que detenten, sin que dependa del afecto que me profesen o cuánto me hayan lesionado,

sin detenerme a cuestionar en qué piensan o en qué Dios creen);
– solidarizándome con ellas y ellos en sus necesidades cotidianas,
– celebrando juntos las alegrías y confortándonos en las penas,
– cuidando y compartiendo sabiamente el bien natural de nuestra casa común,
– soñando y construyendo una Vida mejor para todas y todos,

es que se ama al Dios que me ha regalado el don de la fe y la vida.

DIVERSIDAD SEXUAL: UNA MIRADA DESDE LA TEOLOGÍA CRISTIANA

REV. RAQUEL SUÁREZ

Pastora de la Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao (ebenezer@infomed.sld.cu)

Aportar al debate sobre la temática de la diversidad sexual continúa siendo un imperativo y un desafío, más cuando se trata de colocar el tema en el ámbito de la pastoral eclesial y ecuménica. Un imperativo, no con la intención de imponer, sino como urgencia de responder a una necesidad de la comunidad cristiana de ser coherente y consecuente con el centro de su misión de “dar vida y en abundancia”, lo que vino a hacer Jesús de Nazaret. Un desafío, porque a pesar de lo mucho que se ha debatido desde todos los espacios posibles de reflexión hoy, tratando de clarificar en primer lugar la comprensión de la realidad que viven muchas personas de tener una orientación psico-afectiva-sexual hacia su propio sexo y/o la disyunción psicológica entre su sexo biológico y la subjetividad identitaria sexual en to-

dos sus matices, aún se mantienen actitudes xenofóbicas (rechazo a la diferencia) con legitimación ya sea religiosa, política, social, “científica”. El espectro sigue siendo amplio; las posturas, heterogéneas.

Sabemos que los últimos lustros del siglo xx aparejaron cambios sustantivos en temas sensibles a la realidad diversa del ser humano, en su relación también con la naturaleza, y la emancipación humana y planetaria fue particularizando sus luchas al reconocer los múltiples rostros de la opresión y dominación que generaba el sistema patriarcal en las diferentes formaciones histórico-sociales que fue asumiendo. No solo la condición de clase por la situación económica y política de los diferentes grupos sociales era causa de exclusión,

marginación, opresión de unos grupos por otros privilegiados, sino que las condiciones de género, clase, etnia, raza, edad, eran un añadido y profundizaban esa opresión. Sobre estos conflictos no solo se produjo un pensamiento crítico desde las ciencias sociales y otros ámbitos de pensamiento, sino que este pensamiento animó un conjunto de luchas proféticas y libertarias que han incidido en cambios políticos sustanciales en muchas sociedades.

Sin embargo, la dominación, los prejuicios, los colonialismos, el imperialismo, el patriarcado, se reproducen cuando no en las políticas sociales y públicas, sí en las mentalidades y las prácticas cotidianas individuales, familiares, comunitarias y sociales. En este sentido, la religión puede ser legitimadora o contestaria con respecto al statu quo, puede facilitar la superación de prejuicios y las prácticas discriminatorias o entorpecer procesos de lucha por la justicia, equidad, integridad y dignificación del ser humano y el medio ambiente.

Específicamente, en el ámbito cristiano muchos han sistematizado hoy la gama de posturas y representaciones sociales de las iglesias en su tarea teológica, hermenéutica bíblica, y en el ámbito del magisterio y la pastoral. Frente a la temática de sexualidad y familia en todos sus aspectos las iglesias han evolucionado y al menos dado pasos en el abordaje pastoral. Lo que hoy ha devenido en términos de “salud sexual”, “derechos sexuales y reproductivos” encuentra en el campo religioso cristiano puentes, o también campos minados y muros.

En el aspecto teológico, la gama de posturas se mueve desde un pensamiento marcado por el fundamentalismo, apegado y sustentado por un literalismo bíblico que en sus actitudes más benévolas, a veces demagógicas, alcanzan a decir “no condenamos al pecador, sino al pecado”. Ahí encontramos expresiones tan-

to entre católicos como protestantes, las llamadas tradiciones históricas, hasta los grupos pentecostales, evangelistas y neocarismáticos. Javier Gafo, al sistematizar el debate teológico sobre este tema a finales del siglo xx, citando a W. Müller, cuando expone las principales tomas de posturas cristianas en relación con el tema de la homosexualidad, las divide en cuatro grupos:

El primero, que dice “*No*” a la orientación y al comportamiento homosexual.

Para los autores incluidos en este grupo, la orientación homosexual aparece en alguna forma como irreconciliable con la voluntad de Dios. Ello significa que, no solo el comportamiento homosexual es considerado pecaminoso, sino que la misma condición es calificada como problema moral. Dentro de este grupo, hay quienes consideran que los homosexuales son responsables, al menos parcialmente, de su orientación. De ahí, que el cambio hacia la heterosexualidad aparezca como una exigencia a la que está llamado el homosexual.

Se incluye en este grupo al teólogo suizo protestante Karl Barth, para quien

[...] no existe ninguna vida de varón cerrada en sí misma, sino que hace referencia a la mujer y esta al varón. En obediencia al plan de Dios, tal como aparece en los relatos del Génesis, el varón y la mujer viven en una referencia mutua, que es esencial en su ser humano. La humanidad del varón y la de la mujer consisten en concreto en que existan “cohumanamente” el varón con la mujer y la mujer con el varón. Por ello, la homosexualidad representa una perversión, una decadencia; en ella, cada uno de los sexos no es cuestionado por el otro, sino que “vive para sí, se basta a sí mismo”.

Gafo considera a este grupo minoritario hoy.

El segundo grupo dice “*Sí*” a la orientación y “*no*” al comportamiento homosexual. Aunque Müller considera a este como mayoritario hoy, pensamos que en la actualidad, cuando hay una emergencia del fundamentalismo por la expansión del movimiento llamado neopentecostal en países del Tercer Mundo, la mayoría son posturas donde se entremezclan ambos grupos. Müller plantea que acá se mueve mayoritariamente el sector católico. Estos dicen “no” a las acciones y al estilo de vida homosexual; “sí”, en parte o limitado, a la orientación; y un claro “sí” a la persona homosexual”. Aquí deben incluirse verdaderamente las tomas de postura de la Iglesia Católica en *Persona Humana* y en el *Catecismo* y tomas de postura episcopales como las del recién dimitido papa J. Ratzinger. Entre los protestantes, Helmut Thielicke; que se diferencia de Barth al distinguir entre orientación y comportamiento.

Aquella forma parte de la psicopatología, de la enfermedad y el dolor, como consecuencia de la destrucción del orden de la creación y es, por tanto, algo no pretendido por Dios. La homosexualidad es consecuencia del pecado original y constituye algo no querido por Dios.

El tercer grupo definido por Müller, es el que *acepta tanto la orientación como el comportamiento homosexual*. Los autores de este tercer grupo no solo no descalifican la orientación homosexual, sino que aceptan éticamente el comportamiento homosexual cuando se dan las mismas condiciones que legitiman el comportamiento heterosexual. Aquí deben citarse algunas tomas de posturas de varias iglesias protestantes: la episcopal, ciertas iglesias anglicanas y evangélicas estadounidenses o alemanas, y los cuáqueros. En ocasiones hay dentro de cualquier iglesia protestante diversidad de posicionamientos, a veces en tensión, que debutan en divisiones.

En este grupo se considera que el ser homosexual no es un valor o antivalor, es una condición de algunos sectores. La persona no elige su orientación sino que la descubre. La valoración moral de la conducta de los y las homosexuales debe ser discernida con los mismos criterios éticos que se aplican a las personas heterosexuales.

Las expresiones homosexuales son en sí mismas neutras y su moralidad depende del hecho de que sean [una] forma de expresión genuina de amor: “Los homosexuales tienen el mismo derecho a la intimidad y a las relaciones que los heterosexuales. Como los heterosexuales, están también obligados a aspirar en sus relaciones a los mismos ideales [...] Las normas que rigen la moralidad de la actividad homosexual son las mismas que gobiernan toda actividad sexual”.

Javier Gafo añade otros matices de pensamiento, dentro de los cuales están los que dicen “*sí*” a la orientación y “*si*” –*parcial*– al comportamiento aquellos que

por una parte no descalifican la orientación homosexual, pero sin ponerla al mismo nivel de la heterosexualidad –como lo hacen los autores del apartado anterior– y por otra afirman una aceptación ética, ciertamente matizada, del comportamiento homosexual.

Le faltaría a este autor mencionar la posición de los propios creyentes homosexuales, y de los no creyentes. Creo que muchos se pliegan a estas diferentes posturas, algunos por vergüenza pública y no aceptación de su propia condición, otros por oportunismo y temor; pero otros han asumido su orientación con valentía, honestidad, aunque con la complejidad que lleva el proceso de socialización. En muchas comunidades se están reuniendo y llevando a cabo una pastoral en este sentido para incidir en la aceptación del resto de la membresía,



acompañarse mutuamente y facilitar los procesos familiares. Un peligro es la fragmentación de la comunidad y el crear guetos a partir de las diversas características identitarias, pero es importante promover una pastoral conjunta que visualice las diversidades de nosotros y sus problemáticas creando espacios de ayuda mutua y educación.

Hoy, en la segunda década del siglo XXI, que pensamos que fuera el siglo de la espiritualidad, de la paz, de la superación de los prejuicios, la exclusión, la pobreza, las castas, la realidad abofetea la ingenuidad utópica en la cual caemos. El “sueño de las serpientes” de Silvio no queda en la cama o en la mente recostada. El pensamiento teológico, en todos sus niveles (en representaciones congregacionales, de liderazgo pastoral o académico) en la mayoría de los casos emerge, como acto segundo, y en ocasiones como acto primero, de las entrañas de una eclesialidad alienante, controladora de la sexualidad humana y de los cuerpos –sobre todo el de las mujeres–, desconocedora y cerrada al diálogo con la experiencia de las personas tiene que decir, con lo que las ciencias (como don de Dios en la sabiduría y razón que da al ser humano) hoy comparten, cerrados a la obra del Espíritu de libertad, de verdad que va quebrando muros

y abriendo brechas. Aun más allá. El discurso teológico antecede o es producto, en una circularidad entre la tarea hermenéutica de la Iglesia, el contexto y la práctica eclesial (la pastoral); entonces ¡cuánta dificultad reconocemos, en este que debe ser el sustento teológico del quehacer de la Iglesia, los agentes pastorales y las comunidades, cuando *desean participar* debido a una experiencia de fe y necesidad religiosa (de religarse) personas con orientación psico-afectiva homosexual en todas sus expresiones! ¡Cuánto se siente en la piel, y más adentro, la subestimación, el recelo, la desconfianza, la discriminación cuando se tiene una vocación definida y sentida como respuesta al llamado de Dios y de su pueblo al servicio pastoral, sacerdotal, ministerial!

Ay, Jesús que pregunta ¿qué hiciste por los pequeños, por el amor al prójimo, por la vida plena que significa también vivir plena y responsablemente la sexualidad en comunión, pareja, estabilidad como derecho humano? Ante prácticas excluyentes y discriminatorias también resuena la pregunta de Dios, ¿Dónde está tu hermano? Esperamos que podamos ser iglesias que tiendan puentes de amor y respeto, que reconozcan en la diversidad la acción creativa y amorosa de un Dios Trino, comunitario, familia. Que seamos iglesias seguras, comunidades de aceptación, de iguales, que como el Dios que nos convoca no hagamos excepción de personas, por muy minoritario que sea el grupo o rasgos que ellas tengan.

UN OBRERO MÁS...

LIC. ELCIRA MARTÍNEZ ADÁN

Licenciada en Contabilidad

Cuando lo conocí, hace alrededor de diez años, no imaginaba la gran persona que tenía delante. Mi idea de un cura era la de alguien difícil de abordar con la palabra y un tanto lejano, pero Isidro –como le gusta ser llamado– para quienes lo hemos tratado, es el amigo. Sencillo, honesto, de complexión atlética a pesar de sus setenta y nueve años, quizás debido a su pasión por el fútbol. Tratarlo genera una combinación de cariño y respeto.

Isidro Hoyos, nacido en Santander, España, llegó a Cuba para quedarse en nuestros corazones. Entró al seminario con diez años de edad, durante la época del franquismo. Según cuenta, fueron tiempos difíciles, de pobreza económica y cultural, y marginación respecto al resto de Europa y el mundo. Aunque en su casa no sobraba nada, tampoco sufrían por hambre. Siendo un niño todavía, esas cuestiones no le inquietaban demasiado.

Pasaron los años, el pequeño creció y se convirtió en un joven sacerdote. Pero no en uno tradicional, sino en parte inseparable del pueblo: un cura obrero. Ese



Isidro Hoyos.

¿Cómo se convirtió en cura obrero?

En aquel momento, el Obispo me encargó la atención a la pastoral del mundo trabajador. Esta se encauzaba en dos organizaciones de acción católica: la Juventud Obrera Cristiana y la Acción Católica Obrera de Adultos. Transcurrían los años sesenta y en España había surgido un movimiento de organizaciones clandestinas y no clandestinas. Yo participaba como asesor religioso de esos movimientos. Mi padre también trabajaba en una fábrica. Poco a poco fui descubriendo ese ámbito con profundidad, lo viví muy de cerca y me sentí

sector, surgido después de la Segunda Guerra Mundial en el centro de Europa, fue un movimiento caracterizado por la presencia de los curas en el trabajo cotidiano, en el mundo proletario.

como un obrero más. Luego, cuando dejé de ser asesor religioso de aquellos movimientos, le dije al Obispo que como estaba más libre, yo iba a trabajar, a vivir como obrero. No pretendía otra cosa que sencillamente ganarme la vida.

Cuando a la mente viene el obrero, quisiera conocer en qué sitios trabajó.

No fue siempre en el mismo sitio. Al inicio no contaba con ningún oficio y tenía que

hacer trabajo de peonaje. Primero estuve en los muelles del puerto, en carga y descarga de los barcos. Solo había trabajo cuando llegaban los buques. Así estuve cerca de un año. Después continué en empresas metalúrgicas, donde cuidaba las herramientas, limpiaba el taller y movía los materiales necesarios. Yo viví contento siempre.

Con la democracia se legalizaron los sindicatos y me afilié a uno de ellos. Pasado un tiempo, los dirigentes sindicales me pidieron que pasara a la Asesoría Jurídica. Entonces no tenía ni idea de leyes pero había participado en muchas negociaciones de las relaciones laborales en el sector metalúrgico. Normalmente me elegían para formar parte de la comisión y acordar con la representación patronal los sueldos y demás condiciones de trabajo, pero después de esas reuniones regresaba a mi ocupación.

Una vez en el sindicato, matriculé en la universidad a distancia porque no tenía tiempo para ir a clases. Terminada la licenciatura, permanecí como abogado y, más adelante, fui coordinador de la Asesoría Jurídica hasta que me jubilé en el año 2000, con sesenta y seis años.

Al pensar en un abogado, imaginamos la mano dura que no vacila ante el ejercicio de la ley, ¿cómo fue posible ejercer la abogacía siendo sacerdote?

Ser abogado supone alegrías y tristezas, pues no es lo mismo la verdad que la legalidad. A veces consideraba que un obrero no tenía la razón en su reivindicación pero debía hacer la demanda e intentar ganar el juicio. Nunca me resultó muy agradable eso. Otras veces apreciaba la injusticia cometida con el trabajador y quizás perdía por falta de pruebas. Un juez debe juzgar según las pruebas, no por lo que se diga, si así fuera jamás conde-

narían a nadie. Por eso la justicia humana es limitada, no infinita, y yo en ese aspecto sufría verdaderamente.

¿Cómo conjugaba el trabajo con las responsabilidades parroquiales?

Yo estaba en la parroquia también, pero mi responsabilidad era compartida con otro sacerdote. Ambos poseíamos la misma mentalidad, mientras yo me integré al mundo obrero, él se licenció en Filosofía en la universidad pública y ejerció como profesor hasta su jubilación. Nunca abandoné la parroquia. Nos alternábamos en ello, mi oficina estaba muy cerca de la parroquia y la escuela de mi compañero también, no tuvimos problemas en ese sentido.

¿En qué momento decide venir a Cuba?

A esas decisiones nunca les he dado muchas vueltas, es parte de la vida abrirse a nuevos propósitos. Cuando me jubilé coincidió que era verano y un cura muy amigo de años, Mariano Arroyo, estaba de vacaciones allá. Él vivía aquí en La Habana y me propuso venir a conocer Cuba, con la idea de que si me gustaba, me quedara.

Nunca lo había considerado, pero estaba recién jubilado, y pensaba: ¿ahora qué? Lo cierto es que vine, y durante un mes lo acompañé a decir misa en Alamar, los domingos por la tarde. Esta era una casita, con un pequeño grupo de gente. Me pareció tan sencilla, tan cercana, y me sentí tan a gusto, que le dije: "Si me dejan venir a Alamar, me quedo". Mariano se lo propuso al cardenal, este aceptó y aquí estoy, aquí sigo, ¿no?

Con una sonrisa en el rostro, Isidro asegura no planificar sus acciones futuras, sino vivir cada día. Hoy la parroquia "San Martín de Porres"

en Alamar ha cambiado mucho. La pequeña casita, aunque sencilla, transformó el patio de tierra por un altar con puertas plegables de madera y lindos vitrales. Ahora el espacio tiene múltiples usos, a veces, casa-misión; otras, misa, encuentro de alcohólicos anónimos, bautizos o proyección de filmes. Las festividades se caracterizan por la tradicional guayaba con queso que brinda nuestro párroco, no para llenarse el estómago –como él ha dicho– sino para compartir como hermanos. También se materializan numerosos proyectos: las pastorales de atención a enfermos, necesitados, presos y ancianos, el Proyecto Corazón de las personas con síndrome de Down, entre otros.

¿Cómo hace realidad tantas intenciones en su comunidad?

Sin la parroquia no habría hecho nada. No soy una persona que haga milagros, me gusta estar muy cerca de la gente, y es en el día a día como surge todo, a través del trabajo común. Aquí he encontrado una comunidad que trabaja y colabora mucho, a quienes admiro. Solo me corresponde apoyarlos.

Tampoco creo que se realicen cosas extraordinarias. La grandeza de la vida es hacer lo ordinario con vitalidad, tratar de que no quede en los papeles o las apariencias, sino que se viva y llegue nuestra presencia a todo Alamar. Al ser una localidad tan grande, creo que todavía podemos hacer más. La Iglesia se debe caracterizar por la atención a los más débiles, eso es del Evangelio, no un invento mío.

¿Cuál es la impresión que le causó el paso de la Virgen de la Caridad por Alamar?

Quedé muy impresionado, fue sorprendente la respuesta masiva de católicos y no católi-

cos, la emotividad con que se vivió. Hubo una enorme asistencia, y yo también estuve emocionado. Es un acontecimiento que no he querido catalogar en ningún esquema. Lo contemplé, lo admiré, lo respeto y jamás lo olvidaré. Trasciende eso y no hallo palabras para describirlo, no me parece justo. Cada celebración es nueva y tenemos que vivirla con los sentidos y con la fe, sino sería una rutina sin sentido.

La comunidad lo admira, lo respeta y lo sigue, ¿hay alguna fórmula en ello?

No hay nada extraordinario, solo llevarse bien, que todos se sientan aquí acogidos, como en casa. Al ser mucha gente con distintos estilos y formas es importante cuidar que exista un clima agradable para todos, que se sientan libres y a gusto.

Procuramos que nadie sea forastero, a los nuevos se les acoge, se les da la bienvenida y si quieren, ya volverán.

El Evangelio anuncia una buena noticia que debe ayudarnos a intentar ser mejores. No me considero capacitado para regañar a nadie, tendrían que regañarme a mi también, claro.

¿De qué forma resumiría su sentir por una parroquia tan activa como "San Martín de Porres"?

Me siento muy agradecido, la comunidad es como la familia, y aunque es la mía, eso no quiere decir que sea la mejor.

Estamos ante un hombre donde no caben las medias tintas, la bondad y el amor hacen juego, la lealtad y el honor hacen fronteras y el deber hace vida. Se ha ganado por siempre un sitio en la latitud alameña y cubana.

DESDE INTERNET NOS LLEGA

HILDEGARD VON BINGEN: HONOR A LA TEOLOGÍA HECHA POR MUJERES

.....
CARLOS AYALA RAMÍREZ

(Director de Radio Ysuca) *Tomado de www.adital.com.br*

Después de ochocientos treinta y tres años, la Iglesia católica otorgó el título de Doctora de la Iglesia Universal a la religiosa alemana Hildegard von Bingen, quien vivió en el siglo XII. En ese momento, como en otros, la historia que se enseñaba y se escribía en libros y memorias se centraba, sobre todo, en figuras masculinas. Se daba por supuesto que el sujeto que hacía teología era siempre un sacerdote, por lo tanto, un varón. Pero los cimientos ocultos de esa civilización reposaban, en lo esencial, sobre mujeres que fueron grandes cristianas, llenas de inteligencia y de virtudes. Es el caso de Hildegard.

En una solemne ceremonia, el domingo 7 de octubre de 2012, en la plaza de San Pedro, Benedicto XVI proclamó doctores de la Iglesia a san Juan de Ávila, sacerdote diocesano, y a santa Hildegard von Bingen (1098-1179), monja profesa de la Orden de San Benito. Hildegard es la cuarta mujer que recibe el título de Doctora de la Iglesia. La precedieron Catalina de Siena, Teresa de Jesús y Teresita del Niño Jesús.

Después de los títulos de Evangelista y Apóstol, el más exclusivo que se concede es el de Doctor de la Iglesia. Doctor, que etimológicamente quiere decir “el que enseña” o “el enseñante”, es un título que dentro de la Iglesia y con carácter universal solo se había aplicado hasta ahora a 33 cristianos, a los que se suman estos dos nuevos doctores. En toda la historia del cristianismo han recibido este honor 31 hombres y solo 4 mujeres. Entre los nombres más conocidos se encuentran Agustín de Hipona, Jerónimo, Tomás de Aquino, Juan Crisóstomo, Buenaventura, Francisco de Sales y Antonio de Padua.

Hildegard von Bingen es considerada una de las mujeres más extraordinarias de la Edad Media. Fue compositora, poeta, naturalista, fundadora de conventos, teóloga, predicadora, taumaturga y exorcista. Desveló los secretos de la Creación y la Redención, y la relación entre todas las obras creadas. Dio guías de conducta para alcanzar la vida eterna y se ocupó del funcionamiento del cuerpo humano, sus enfermedades y remedios.

Fue una mujer que se escribía con emperadores, reyes y nobles, la primera que predicó en público y la primera abadesa de un convento de monjas independiente.

Todo ello no fue fácil en un contexto donde el derecho eclesiástico confirmaba el sometimiento de la mujer al varón por razones naturales y donde la mujer se mantenía excluida de todos los ministerios eclesiásticos. Más difícil todavía si consideramos que el contenido de su predicación giró en torno a la redención, la conversión y la reforma del clero, y que criticaba fuertemente la corrupción eclesiástica.

Sin embargo, no hay que olvidar que en ese período los monasterios fueron semilleros de donde salieron mujeres que ocupan un lugar eminente en la historia cultural medieval. Allí se les proporcionó a las solteras y a las viudas de la nobleza tanto el espacio como las posibilidades de acción que la sociedad les negaba,

encontraron posibilidades de educación y una nueva afirmación femenina.

De esta forma, unas pocas monjas, como Hildegard, Brígida de Suecia, Catalina de Siena y más tarde Teresa de Ávila, tomaron parte activa en la política de la Iglesia; de hecho, gozaron de una autoridad carismática sin precedentes. En el terreno de la mística, las mujeres mostraron mayor imaginación y creatividad que los hombres.

El misticismo, entendido como la experiencia directa e intuitiva de la unión con la presencia divina, fue considerado por muchos como una alternativa espiritual frente a los dogmatismos, formalismos y autoritarismos propios de la época. Esto explica, en parte, el hecho de que su aparición estuvo acompañada por conflictos con la Iglesia oficial católico-romana, que temía perder el monopolio en la administración de la Palabra y el sacramento.



Hildegard Von Bingen (1098-1179). Monja profesora de la Orden de San Benito.

Desde su experiencia mística, Hildegard predicó en iglesias y abadías sobre los temas que más urgían a la Iglesia: la corrupción del clero y el avance de los cátaros (movimiento crítico respecto al sistema romano que adoptó como programa la predicación laica y la pobreza apostólica). En uno de sus viajes, cuando visitó Colonia para predicar contra los cátaros, recriminó con dureza la vida disoluta que llevaban los propios canónigos y los clérigos, la falta de piedad de estos y del pueblo cristiano en general.

.....

“...la cuarta doctora de la Iglesia nos ha hecho pensar de nuevo en la presencia de la mujer en el quehacer teológico.”

.....

Fue la única mujer a quien la Iglesia permitió predicar al pueblo y al clero en templos y plazas. Sus amonestaciones fueron comparadas con el mensaje crítico de los antiguos profetas.

La proclamación de Hildegard como la cuarta doctora de la Iglesia nos ha hecho pensar de nuevo en la presencia de la mujer en el quehacer teológico. O, dicho de otro modo, en una teología hecha por mujeres.

Hoy día encontramos –sin ser suficientemente valorados por la autoridad eclesiástica– diferentes ámbitos en los que las mujeres viven su fe y realizan su tarea teológica.

El primero es el ámbito de la convivencia, de la trasmisión oral, del compartir la vida. Se trata de una reflexión sapiencial que brota de la existencia. Muchas mujeres dotadas de una intuición especial son capaces de aconsejar, de intuir dificultades, de animar, de proponer salidas a los problemas y de confirmar la fe de muchos.

Otro ámbito ocupado mayoritariamente por las mujeres es el de la catequesis. Son las catequistas las encargadas de la iniciación cristiana en niños y jóvenes. A veces, sus enseñanzas repiten en buena medida lo aprendido en su propia infancia. Pero hay también quienes transmiten un cristianismo de seguimiento a Jesús de Nazaret, de lucha por la justicia, de valoración de la vida.

Un tercer ámbito es la labor de las religiosas en los pueblos y barrios. Desde su fe compartida han mostrado la imagen de un Dios comprometido con la liberación de los pobres, de una María de Nazaret próxima a los problemas de las mujeres, de un Jesús compasivo en el sufrimiento humano.

El cuarto ámbito de la teología hecha por mujeres (teología feminista) está referido a las que ejercen el ministerio teológico en institutos y facultades de teología. Su talante se ha mostrado más sensible a los misterios de la gracia que al misterio de la creación, más al misterio de la redención y de la bondad humanitaria de Dios que a su omnipotencia, sabiduría y justicia.

En suma, este honor a Hildegard, presencia femenina activa, fecunda y creativa de su tiempo, debe ayudarnos (especialmente, a la Iglesia jerárquica) a elaborar una teología realmente católica, es decir, que dé cabida a las experiencias de todos los miembros de la Iglesia: mujeres, y hombres, laicos y clérigos.

Desde DENTRO y hacia AFUERA

ENCUENTRO EN SANTI SPÍRITUS

Del 3 al 7 de diciembre, en la sede de ACPA de la provincia de Santi Spíritus, se celebró el taller de capacitación avanzada con el objetivo de profundizar en el aprendizaje de los temas de género y proyectos para la prevención y atención de la violencia intrafamiliar y de género, dirigido a las contrapartes de Pan para el Mundo (región central). Magela Romero Almodóvar, profesora de la Universidad de La Habana, y Zulema Hidalgo Gómez, especialista del Grupo de Reflexión “Oscar A. Romero”, fueron las facilitadoras de este encuentro en el que participaron en calidad de contrapartes invitadas: CIERIC, la Fundación Núñez Jiménez, la ANAP, el Programa de Promoción de Desarrollo Humano y la Asociación Bautista de Cuba. En ese momento, como en otros, la historia que se enseñaba y se escribía en libros y memorias se fijaba, sobre todo, en figuras masculinas. Se daba por supuesto que el sujeto que hacía teología era siempre un sacerdote; por lo tanto, un varón.

Las sesiones de trabajo se destinaron al análisis de las particularidades, diferencias y conexiones que existen entre la violencia de género y la intrafamiliar, los principios patriarcales que la sustentan, los mitos que existen sobre ella, los costos sociales que genera y al-

gunas estrategias para su prevención y atención. Además, se reflexionó sobre algunas de las inequidades de género que aún perduran en nuestro contexto y en aquellos procesos sociales que facilitan su (re)producción en el tiempo, así como la importancia de seguir trabajando por eliminar el sistema patriarcal, sobre todo, por ser el marco por excelencia que soporta y legitima la violencia de género, un tema central de la cita.



De igual manera, el encuentro sirvió para ahondar en algunas estrategias metodológicas para el trabajo en ese sentido, con especial énfasis en los aspectos a tener en cuenta para realizar diagnósticos participativos con enfoque de género sobre esta problemática en particular, una etapa que se considera

fundamental para el éxito de los proyectos. Entre los contenidos que más agradecieron quienes participaron estuvieron la riqueza de las técnicas y estrategias socializadas para desarrollar esta fase de los proyectos y facilitar los procesos de participación, según

las particularidades del contexto a trabajar. Resultó de interés el entusiasmo desplegado por el grupo durante todo el encuentro, así como el compromiso manifiesto de continuar emprendiendo acciones para lograr la equidad social.

VOLVIÓ EL GRUPO ROMERO A MOA

Antes de que terminara la segunda semana de enero, volvió OAR al municipio Moa, en la provincia de Holguín. Visitamos nuevamente al gobierno del municipio, la sede del PCC y el Instituto Superior Minero Metalúrgico “Dr. Antonio Núñez Jiménez”, fortaleciendo el intercambio de experiencias en función de propiciar acciones para el beneficio de la población en el territorio. La visita concluyó con la realización de un taller de sensibiliza-

ción contra la violencia hacia la mujer, en la comunidad El Pesquero.

Asistieron pobladores, representantes de organizaciones como los CDR y la FMC, así como líderes barriales y delegados del Poder Popular. El encuentro fue valorado positivamente y se propuso continuar acciones de sensibilización y capacitación que permitan promover la equidad de género.

ESTIMULAR LA ARTICULACIÓN: UN DESAFÍO DE OAR

El pasado 25 de enero fue el día elegido para celebrar un taller que reunió a diferentes actores participantes en la Campaña por la no violencia en Cuba. La fecha se suma a la propuesta realizada por Naciones Unidas de estimular la celebración de una actividad a favor de la eliminación de la violencia contra las mujeres y las niñas los días 25 de cada mes.

El encuentro fue convocado por el Grupo de Reflexión y Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero” y la Federación de Mujeres Cubanas, en colaboración con el Sistema de las Naciones Unidas en Cuba (SNU) y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE). Tuvo como propósito propiciar el intercambio entre actores que participan en la Campaña, así como crear estrategias de trabajo para promover la articulación entre quienes han tenido un rol destacado en este proceso.

El espacio pretendió, además, hacer un balance de los principales logros obtenidos, de cara a los cambios, impactos y efectos alcanzados, para pensar en lo que se puede hacer de manera conjunta, durante 2013 con el fin de lograr resultados más efectivos.

Con la participación de numerosas instituciones, organismos, organizaciones de la sociedad civil, agencias de cooperación y del Sistema de Naciones Unidas, se dio inicio a esta reunión cuyas palabras de bienvenida estuvieron a cargo de la señora Bárbara Pesce-Monteiro, coordinadora residente de dicho sistema y representante del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

Durante el espacio se presentaron cinco experiencias de trabajo en la implementación de acciones comunicacionales a favor de lo no violencia: la del Grupo de Reflexión y

Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero”-Federación de Mujeres Cubana; Red Iberoamericana y Africana de Masculinidades-Proyecto “Todas contracorriente”; Centro Nacional de Educación Sexual-Unión de Juristas de Cuba; Cátedra de Género y Comunicación-Agencia de Noticias de la Mujer (SEMLac); y la Campaña ÚNETE del Sistema de Naciones Unidas en Cuba.

Si bien las instituciones mencionadas no han sido las únicas que han desarrollado acciones, las experiencias presentadas constituyeron la materia prima que sirvió de base para provocar el intercambio, la reflexión, el compartir criterios y llegar a generalidades. Después se mostró una síntesis de las experiencias y se

promovió y enriqueció el debate a partir de los resultados y experiencias de otros actores.

Finalmente quedaron establecidas las estrategias para la plataforma de trabajo 2013, tales como la realización de concursos para la imagen de la campaña, la creación de un grupo gestor con experiencia en temas de comunicación y violencia que se responsabilice con la realización de la campaña, la definición de objetivos de una campaña única que marque un camino común en diferentes ejes de trabajo, la sistematización de acciones e investigaciones y la reunión de decisores para establecer líneas de acción en el análisis minucioso de los diferentes componentes del tema (prevención, comunicación, atención e investigación.)

OAR SE UNE A CELEBRACIÓN POR PREMIO A FREI BETTO

El Grupo de Reflexión y Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero” felicita a frei Betto por el premio José Martí 2013, otorgado recientemente durante el acto inaugural de la III Conferencia Internacional por el Equilibrio del Mundo, el cual sesionó en el Palacio de Convenciones entre el 28 y 30 de enero pasado con la asistencia de más de ochocientos delegados de 39 países.

La Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), concede este premio como reconocimiento a “contribuciones extraordinarias de organizaciones e individuos a la unidad e integración de América Latina y el Caribe basadas en el respeto de las tradiciones culturales y en los valores humanistas”.

Frei Betto fue elegido para recibir la sexta edición de este lauro por su trabajo como educador y escritor, y por su oposición a todas las formas de discriminación, injusticia y exclusión. El religioso dominicano latinoamericano



es reconocido por sus aportes relevantes a la construcción de una cultura de paz universal, la justicia social y los derechos humanos

en América Latina y el Caribe. El intelectual y destacado teólogo brasileño dedicó su premio a los cinco antiterroristas cubanos condenados injustamente en Estados Unidos desde 1998.

El Grupo Romero recuerda además al hermano Betto como uno de los inspiradores de nuestra institución durante el año 1985.

OAR EN SEMINARIO SOBRE EQUIDAD SOCIAL

Entre los días 28 y 31 de enero, la coordinadora del programa Equidad del Grupo de Reflexión y Solidaridad “Oscar Arnulfo Romero” y especialistas vinculados a su gestión, compartieron un seminario facilitado por la Dra. María del Carmen Zabala de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Cuba).

Para el Grupo OAR constituye un reto establecer los necesarios vínculos entre equidad de género y equidad social en sus programas y proyectos, en pos del bienestar y de una vida

digna para cubanas y cubanos, en tal sentido el encuentro se propuso profundizar en sus referentes teóricos y metodológicos.

En el orden práctico, este espacio permitió identificar algunas de las principales brechas de equidad en las zonas de trabajo institucional, diseñar algunos indicadores y su línea de base, así como el acercamiento a posibles ámbitos de alternativas de solución que pudieran ser concebidas participativamente por sus protagonistas en los territorios, fundamentalmente las mujeres.

RECORDANDO A CAMILO TORRES

El pensador revolucionario argentino John William Cooke alguna vez dijo que en la política no había vacíos, lo que no llenaba la política revolucionaria, lo llenaba la política reaccionaria. El día 14 de febrero, Día de Amor y la Amistad, no fue casual que como Grupo Oscar Arnulfo Romero junto al Centro Mar-

tin Luther King y al Proyecto Nuestra América nos convocáramos para la celebración de la Jornada por el 47 aniversario de la caída en combate del sacerdote y guerrillero colombiano Camilo Torres Restrepo.

“Correr nuestras cercas” fue el lema que nos convocó en esta ocasión a más de sesenta hermanas/os de muchos lugares y movimientos sociales. Desde la Casa del Alba, reflexionamos como gentes comprometida con las causas justas de Nuestra Patria Grande, cuáles son los límites individuales y colectivos que impiden nuestra militancia revolucionaria, la vigencia de la teología de la liberación en los



procesos emancipadores del continente latinoamericano, entre otros aspectos.

El viernes 15 de febrero, en la sede de nuestra institución, el equipo de OAR conmemoró la muerte y resurrección del sacerdote colombiano Camilo Torres Restrepo. En un ambiente intimista, pero de celebración, se realizó el vía crucis latinoamericano.

Camilo predicó el amor al prójimo como motivación esencial para la lucha por la emancipación humana y social y al igual que el Che entendió que “el verdadero revolucionario está

guiado por grandes sentimientos de amor”. Como bien apuntó Ángel García en su intervención en la Casa del Alba: “aprender que la fuerza creadora del pensamiento propio nos ayuda a resignificar y reencantarnos con la militancia y con la palabra, a construir nuevos lenguajes que superen las desconexiones y fragmentaciones, a desalambrar y correr las cercas de lo que constriñe, de las limitaciones auto-impuestas y los prejuicios que no nos permiten tomar esos saltos cualitativos en nuestra labor liberadora”, ese será nuestro gran desafío.

FORO PERMANENTE DE OAR CONTINÚA CON LA PROMOCIÓN DE EQUIDAD SOCIAL

En lo que avanza este año 2013 ya se han realizado dos encuentros en el espacio Foro Permanente de OAR, ambos dando continuidad a los temas abordados el año anterior bajo la impronta de visibilizar desigualdades sociales y promover equidad en una concepción del desarrollo humano.

El primero tuvo lugar el último día de enero y estuvo dedicado al tema “Ventajas y desventajas entre grupos por el color de la piel”. Fue presentado el documental *Raza* del director Eric Corvalán Pellé, que incorpora valoraciones de diversos especialistas, mostradas en su problematización y desde una mirada crítico-reflexiva. El antropólogo Rodrigo Espina centró la presentación de sus ideas sobre las relaciones raciales en la sociedad contemporánea cubana, haciendo una distinción entre la visibilización de la problemática, la exigencia y las acciones, con la necesaria educación de toda la población, instituciones del Estado y la sociedad civil.

El análisis de la articulación entre género y raza fue asumido por mujeres. La doctora Daysi Rubiera expresó con claridad sus valoraciones en “Perfil de la mujer afrodescendiente cubana” donde expuso los condicionamientos socio-históricos y culturales atravesados por el patriarcado; mientras la máster en ciencias Sandra Álvarez Ramírez abordó “Algunos apuntes acerca de la representación mediática de las mujeres afrocubanas en Cuba”. Esta última ponente precisó elementos de su elaboración de una guía de buenas prácticas para la representación de personas negras y mestizas en los medios de comunicación.

En el mes de febrero la intención del espacio se orientó a enfocar miradas sociales sobre temas económicos. Tres economistas ofrecieron sus reflexiones y experiencias. El brasileño Pedro Lapa analizó el panorama económico de América Latina y el rol de su país en ese contexto. Destacó logros de reformas económicas del país y al mismo tiempo la existencia de

problemas con la pobreza y, en agenda pendiente, una verdadera reforma agraria basada en la equidad y la justicia, también para otras regiones de América Latina.

La especialista Teresa Lara se refirió a los “Desafíos y nuevos emprendimientos económicos femeninos”. Partió de un perfil del empleo femenino a inicios de la reforma económica para adentrarse en el lugar que ocupan mujeres y hombres en el actual proceso

de actualización del modelo económico del país. El tema de la “Situación actual de los proyectos Iniciativas Municipales de Desarrollo Local” fue desarrollado por la investigadora Victoria Pérez Izquierdo. Explicó los orígenes y la evolución de esta metodología y su utilización en más de doscientos proyectos en todo el país, sus aportes, dificultades, obstáculos, lecciones aprendidas y retos.

EN BUSCA DEL PLURALISMO Y LA ESPIRITUALIDAD PARA EL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO

Del 26 al 28 de febrero nuestra institución fue sede de un taller dirigido a teólogos, biblistas y estudiosos del tema, 25 en total. Impartido por el teólogo brasileño Marcelo Barros, el encuentro tuvo como propósito presentar el fenómeno cultural y religioso en medio de la secularización de la sociedad y la crisis estructural de las religiones, y donde se da actualmente una búsqueda espiritual y espiritualista que crea un ambiente diverso para el encuentro con la fe.

Los temas abordados fueron: “Situación actual del pluralismo religioso en América Latina y la posición de la Asociación de Teólogos del Tercer Mundo”, “Paradigmas para el diálogo interreligioso y la teología transreligiosa” y “Espiritualidad para el diálogo interreligioso y este nuevo siglo”.

Recogimos las opiniones de alguna@s de los participantes en el taller: “Ha sido un tiempo muy enriquecedor”. “Pienso que deberían no solo repetirse, sino continuar abriéndose espacios como estos, especialmente para los jóvenes, que nos aportan y acompañan no solamente en nuestras búsquedas de Dios, sino

en la de una nueva lectura de la realidad que nos ha llegado tan dogmatizada”. “Estoy profundamente agradecida no solo por la iniciativa, sino por la oportunidad de participar, y espero continuar haciéndolo en el futuro entre ustedes”. Acerca del facilitador consideraron: “Su gran espiritualidad, sus experiencias que acompañan el contenido”. “Su capacidad para el diálogo y la apertura de pensamiento”.



Pensándolo

RUTH MAGALY CAYUL
MELILLÁN (Chile)

Laica de la Iglesia Valdense en Italia

BIEN



LA TIERRA Y CIELO EN “EL REVERSO DE LA CREACIÓN”

En el final de los tiempos, la humanidad destruyó lo que hasta el momento había sido llamado “Tierra”. Y la Tierra había sido hermosa antes de que el espíritu del ser humano comenzara a moverse sobre ella, destruyendo lo que Dios había creado.

Y así había hablado el ser humano diciendo: “Hágase la oscuridad” y a partir de esa declaración hubo oscuridad sobre toda la Tierra y al Hombre le gustó y la llamó: SEGURIDAD. Y no había habido más días ni noches en la Tierra a partir del séptimo día antes del final.

Y habló de nuevo el ser humano y dijo: “Hágase un fuerte gobierno para que nos controle, mantenga el orden y la eficiencia en nuestra oscura sociedad”. Y así fue. Y no hubo

noche ni día en el día sexto antes del final.

Y dijo otra vez el Hombre: “Hágase la división entre las naciones, así sabremos quién es nuestro enemigo”. Y sucedió como lo había deseado. Y no hubo noche ni día en el día quinto antes del final.

Y declaró el ser humano otra vez: “Créense las razas, las sectas, las religiones que legitiman la sumisión de los débiles, las clases sociales y la división de los sexos”. Y he aquí que estaba contento de esta división. Y no hubo noche ni día en el cuarto día antes del final.

Y habló de nuevo el Hombre y dijo: “Háganse los proyectiles y las bombas para matar más rápido y de forma más fácil, y se creen campos de exterminio de

multitudes, cámaras de gases y hornos para destruir vidas con eficiencia". Y así fue y estuvo satisfecho de las guerras. Y no hubo noche ni día en el tercer día antes del final.

Y dijo otra vez: "Háganse las drogas y otras formas de escape para evadir la realidad que estorba nuestra comodidad". Y fue hecho como lo había declarado. Y no hubo noche ni día en el segundo día antes del final.

Habló por última vez el ser humano y dijo: "Hagamos a dios a nuestra imagen. Permitamos que otro dios compita con nosotros. Prediquemos que este dios odia como nosotros odiamos, somete y mata como lo hacemos nosotros". Y hubo un tremendo ruido sobre la faz de la tierra... Luego vino un gran silencio.

Y vio Dios lo que la humanidad había hecho y sobre el silencio de las ruinas, ¡Dios lloró!



Como humanidad hemos heredado la Tierra y hemos sido invitados por el Creador a conocerla, a disfrutarla, a poblarla, a administrarla, a trabajarla. Pero a esta herencia ya no la conocemos. Como civilización y como mundo moderno nos hemos visto envueltos en tanta tecnología que la naturaleza es una cosa totalmente ajena a nuestras vidas. En Europa nuestro único contacto con la naturaleza es la sección de frutas

y verduras del supermercado y mucha de esa producción es transgénica. O sea, modificada genéticamente de manera masificada para llenar nuestras mesas de la ilusión de la abundancia. Y este tipo de manipulación modificará sin duda también nuestros cerebros y hasta nuestras células. Estamos poco a poco asistiendo a la gestación de un ser humano diferente a como lo conocemos hoy, un ser humano que no ve la

Tierra como parte esencial de nuestro propio tejido, sino como un elemento diverso al que se puede despojar de todo recurso y a un espacio al que se lo puede llenar de cualquier basura.

Desde los plásticos, vidrios y todo tipo de metales que diariamente botamos en nuestras ciudades y mares, hasta las sustancias tóxicas que enviamos a otros mundos menos civilizados, donde creemos que la vida vale menos. Pero no nos damos cuenta que mientras ensuciamos nuestro ecosistema, nos perjudicamos nosotros mismos, matamos el futuro de nuestros nietos y el de las nuevas generaciones.

Me puse a buscar entre mis apuntes pasados y me encontré con este “Reverso de la Creación” que había copiado hace tantos años y que me sirve como una puerta de entrada a esta reflexión. Es un escrito anónimo y yo lo alteré un poco para darle más fuerza. Con él lo que pretendo es poder mostrar hasta qué punto nosotros, los seres humanos, somos responsables frente al Dios Creador, frente a la Madre Tierra, frente a nuestro prójimo y responsables también del futuro de nuestros hijos, nietos y demás descendencias. El futuro de nuestra especie está en juego. No es la imagen de un Dios impotente el que quiero resaltar aquí, sino la de un Creador capaz de compartir su poder con la tierra a quien llama a PRODUCIR y a un Dios Creador que invita a cada uno de nosotros a ser responsables en la continuación de la creación y no apenas a cuidarla.

Es verdad también que el libro de Génesis en la Biblia, es un relato mítico, es decir que podemos darle una interpretación abierta, hacer muchas interpretaciones y no una sola. Para quienes creen en la teoría científica del Bing Bang, la cual sostiene que millones de años atrás hubo una gran explosión en el universo y que la vida como la conocemos hoy surgió de esa explosión habiendo pasado por diferentes estadios, no hay problemas. Y tampoco debe haberlo para quie-

nes creen que Dios creó en siete días todo lo que vemos y no vemos, en el cielo y en la tierra. La enseñanza de este relato y que nos quiere entregar el mito es que esta tierra que se fue formando y que continúa manifestándose hoy, es para nosotros pero no en el sentido que le ha dado el ser humano moderno.

Nosotros estamos destruyéndola, violentándola, estamos cortando todos sus árboles irresponsablemente, no la dejamos descansar porque necesitamos mucha comida. La llenamos de pesticidas y productos químicos matando todos los microorganismos que sirven para mantener el equilibrio del ecosistema, la estamos ensuciando con todo tipo de residuos. Con la deforestación secamos sus arroyos y ríos, y evitamos la lluvia; con la tala indiscriminada de los bosques provocamos la erosión de los suelos y los derrumbes y aluviones que lamentamos luego en vidas.

En el libro de Génesis. 1:11, 24 nos habla de la creación de infinidad de seres vivos que habitaban la Tierra. Nosotros, la humanidad, aún no habíamos sido colocados en este escenario cuando esas especies ya existían. Plantas, frutos, semillas, animales que son más antiguos que nosotros los seres humanos porque Dios quiso hacerlos primero. Ya por ese solo hecho, como especie creada posteriormente debemos respeto a quienes nos precedieron. La humanidad –nos dice el relato– fue creada el sexto día después que Dios hizo a los animales y antes que el Creador se pusiera a descansar. Podríamos afirmar que somos creaturas del confín. Entre el tiempo de lo animal y el tiempo de lo divino.

Veamos lo que nos dice nuestro texto en la primera declaración de Dios, en el día tercero. V1:11 Y dijo Dios: “Produzca la tierra...” Esta declaración es un mandato divino de producir. “Produzca la tierra hierba, plantas... y árboles...” No se ordena hacer algo a un ser inanimado. La tierra tiene de Dios la capacidad de producir.

El verbo hebreo usado para “produzca” es “cubrir de hierba, reverdezca”. Sin duda este acto no fue espontáneo. Producir lleva tiempo. Los que somos campesinos y hemos trabajado la tierra lo sabemos muy bien. Cuando preparamos nuestras herramientas para salir al campo a cortar las malezas y preparar la tierra para el sembrado, nos encontramos con una gran cantidad de insectos, gusanos, lombrices, que ayudan al crecimiento de las plantas que luego germinarán.

Sabemos que en cada porción de tierra hay también un sinnúmero de microorganismos que no vemos y que trabajan para la descomposición de los diferentes elementos que luego servirán para hacer crecer las semillas. No es poca cosa RECREAR, ayudar a la tierra a cumplir con el mandato que Dios le ha dado de REVERDECER: Esta es la labor de los campesinos: RECREAR.

La Tierra es nuestra madre, la que nos nutre, la que permite que vivamos en ella y de ella. Somos hechos de la misma materia. En el idioma hebreo tierra se dice de dos maneras: *Ha Haretz* y *Ha Adamah*, ambos términos son femeninos y de ellos proviene *adam* (no es un nombre propio) y significa “ser humano”, género humano, y Dios lo formó de la *Adamah*, del humus al humano, del polvo de la tierra, de partículas. De ahí también nuestro término para humanidad.

En el idioma de mi pueblo mapuche el *mapudungu*, que significa el lenguaje de la tierra, y que es en gran parte onomatopéyico, *Mapu* significa tierra y *che*, gente, o sea, gente de la tierra. Esto significa que como pueblo y cultura nosotros estamos estrechamente ligados a la Madre Tierra y no la adoramos como muchos de los cristianos y conquistadores pensaban, sino que la cuidamos porque sabemos que dependemos completamente de ella. Que somos parte de ella como un hilo de un gran tejido que hoy llamamos ecosistema. Y así como nosotros los mapuches existen muchos pueblos origina-

rios que tienen una conciencia muy desarrollada de esta unión estrecha con la tierra. Pero el Occidente no quiere reconocer este tipo de sabiduría antigua y simple.

Entonces, si somos hechos de la misma sustancia o materia y nuestros cuerpos se alimentan cada día de la sustancia que constituye la tierra, ¿por qué nos hemos alejado tanto de esta conciencia de fragilidad y al mismo tiempo de fortaleza que nos viene de ella? Es que ya somos animales de ciudad y nuestro único contacto con la tierra es el mercado de frutas y verduras.

Hay una Tierra toda nuestra que podemos comenzar a cuidarla en pequeños detalles, por ejemplo, no botando residuos en cualquier lugar, no maltratando a los animales, no matando los bichitos, no usando indiscriminadamente pesticidas, herbicidas. Podemos respetar a nuestra Madre Tierra no quemando los rastrojos después de la cosecha, no desperdiciando el agua, educando a nuestros hijos en la ecología, el respeto por la tierra y todos los demás animales, aparte de respetarnos a nosotros mismos. El Génesis es una fuente inagotable de enseñanzas para vivir mejor en y con nuestro medio ambiente. No olvidemos que la Tierra es nuestra madre.

Espero que nosotros los seres humanos, con nuestra conciencia de ser parte de esta hermosa tierra y no solo los que sacan beneficios de ella, podamos cambiar la conclusión del relato de “Descreación” con la que inicié esta pequeña reflexión.

“El séptimo día el hombre descansó de todo el esfuerzo que le había costado arruinar la tierra. Y la tierra volvió a estar en paz porque no vivía más el hombre sobre la tierra y he aquí que esto era bueno en gran manera”.



Publio Virgilio Marón
(siglo I a.C.)

MI MASCOTA ES UNA MOSCA O CÓMO EVITAR AL FISCO

Tomado de <http://curistoria.blogspot.com> (20 de febrero de 2013)

Publio Virgilio Marón, poeta que en el siglo I a.C. escribió *La Eneida*, tenía como mascota una mosca y cuando esta falleció organizó unos fastuosos funerales en su honor. Contrató a una orquesta que tocara y a un grupo de plañideras que lloraran con desconsuelo simulado la muerte del insecto.

Compuso algún poema para la ocasión y la mosca fue sepultada en un enorme sepulcro que costó tres cuartos de millón de sesteracios. ¿Incomprensible?

Pues sí y no. Si nos quedamos en los hechos simples parece una excentricidad, pero las razones ocultas arrojan claridad al asunto. Según parece, el objetivo de Virgilio con todo aquello estaba más en el dinero que en rendir honores a su mascota alada. Poco después del sepelio de la mosca, iba a ser promulgado un nuevo decreto por el cual grandes extensiones de tierra serían expropiadas a terratenientes para entregárselas a soldados licenciados. Los terrenos que albergaran tumbas o enterramientos, fueran estos de la naturaleza que fueran, estarían libres de ser confiscados.

Por supuesto, cuando el decreto vio la luz, Virgilio esgrimió la tumba de su mosca como motivo para mantener sus terrenos bajo su propiedad y, sorprendentemente, la petición le fue concedida.



LA BBC UTILIZA CÁMARAS ESCONDIDAS PARA DOCUMENTAL DE PINGÜINOS

Tomado de <http://www.planetacurioso.com> (19 de febrero, 2013)

i Te gustan los documentales? A muchos nos encanta ver a los animales en su hábitat natural, acercarnos a ellos es algo natural en los seres humanos. Sabiendo eso, la BBC se dio a la tarea de crear un nuevo documental, lo insólito en esta ocasión es que utilizaron cámaras escondidas camufladas.

De hecho han utilizado como cincuenta cámaras camufladas en objetos simulados, como huevos, bolas de nieve y hasta rocas que caminan solas,... ¿por qué lo hicieron? Para poder capturar impactantes imágenes de las colonias de pingüinos que viven en lugares remotos del Polo Sur, según señala infobae.com.

Uno de los artefactos creados por John Downer Productions es el RockhopperCam, un pingüino robot que camina por sí mismo, es capaz de girar 20 grados y está equipado con cámaras de alta definición. Puede levantarse si se cae y está programado para imitar hasta 75 movimientos típicos de los pingüinos.

¿CÓMO SEREMOS EN EL FUTURO?

Tomado de <http://curistoria.blogspot.com/> (20 de febrero de 2013)

Los científicos llevan años estudiando las posibles mutaciones que el cuerpo humano sufrirá en el futuro y sus hipótesis no se alejan demasiado de las ficciones más descabelladas. Las principales hipótesis son tres:

1. Seres espaciales. Creen que la adaptación del hombre a las estaciones del espacio y a la falta de gravedad provocará cambios radicales en el cuerpo humano. Que irán desde la descalcificación ósea (ya no necesitaremos un esqueleto que nos sostenga en pie) hasta las mutaciones en el rostro (se volverá más redondo, los párpados se hincharán) pasando por la reducción de la musculatura.

2. Seres biónicos. Gracias a la ingeniería genética, se podrá modificar el cuerpo y dotarlo de los últimos avances tecnológicos. Estarán a la orden del día la sustitución de órganos o extremidades por otros artificiales o la implantación de microchips inteligentes.

3. Seres inertes. Otra hipótesis que se baraja es la de inmovilización. Si se mantiene la vida sedentaria e inactiva que se está imponiendo, los músculos se debilitarán, los cuerpos aumentarán considerablemente de volumen y las extremidades se atrofiarán.

DE LA LUCHA COLOMBIANA

CAMILO TORRES

H. Plasencia (9 de febrero de 1970)

Se siente la espesura
de la nueva selva colombiana,
un Réquiem de guerrilleros
por la rebelde sotana.
Camilo Torres ha muerto
por su Colombia adorada.

El hábito que la Iglesia
le entregó cuando ordenara,
quedaba chico a su pecho
y al ideal que guardara.
No era justo predicar
la mejilla abofeteada,
en los tiempos hombres-bestias
de tierras colonizadas.

Se siente entre la espesura
de la selva colombiana,
un Réquiem de guerrilleros
por la rebelde sotana.
Camilo Torres ha muerto
por su Colombia adorada.

De la montaña hizo altar,
que no encontró mejor era
que la cima de los montes
de su tierra idolatrada.
De la lucha hizo la ofrenda,
de la guerrera, sotana.

Y allá en los montes alzó,
cruzado por su canana,
la custodia del fusil
ante la tropa formada.

Se siente entre la espesura
de la selva colombiana,
un Réquiem de guerrilleros
por la rebelde sotana.
Camilo Torres ha muerto
por su Colombia adorada.

Y comulgaron el pan
de su ejemplo y su enseñanza,
y bebieron de la sangre
de la juventud inmolada.
Que por sendero escabroso
hacia el Gólgota llevaba,
por cruz, su fusil al hombro
y por corona, su Patria.
Aunó todas las ideas
y supo fundir en hierro
lo intangible de las almas
hombres con Dios y sin Dios
hermanos en la batalla.

Se siente entre la espesura
de la selva colombiana,
un Réquiem de guerrilleros

por la rebelde sotana.
Camilo Torres ha muerto
por su Colombia adorada.

Se hizo pastor de pueblos
quien fuera pastor de almas,
su ejemplo es la rebeldía
en la prédica valiente
de nuevas generaciones,
de rebaños que se agitan
con sus pastores al frente,
del obrero, el estudiante,
del campesino oprimido
del indio que se despierta
y arranca de sus espaldas
su carga de mansedumbre,
tradiciones e ignorancia.

Se siente entre la espesura
de la selva colombiana,
un Réquiem de guerrilleros
por la rebelde sotana.
Camilo Torres ha muerto
por su Colombia adorada.

*¡Camilo Torres, América
será libre y soberana!*

CAMILO TORRES

47 ANIVERSARIO DE SU CAIDA EN COMBATE

CORRIENDO LA CERCA

FE Y REVOLUCION

LA VIGENCIA DE LA TEOLOGIA DE LA LIBERACION
EN LAS LUCHAS EMANCIPATORIAS
DE NUESTRA AMERICA



GRUPO DE REFLEXIÓN Y SOLIDARIDAD OSCAR ARNULFO ROMERO, CENTRO MEMORIAL MARTIN LUTHER KING Y EL PROYECTO NUESTRA AMERICA



GRUPO DE REFLEXIÓN Y SOLIDARIDAD **Oscar Arnulfo Romero**

Dirección

Calle 35 Nro. 3607, entre 36 y 42,
Playa, La Habana, Cuba

Correo electrónico

maite.da@oar.co.cu
richardmarrero@oar.co.cu
suscripciones@oar.co.cu

Teléfono

(537) 214 4496
(537) 214 4319

C. Postal

10300